

f a b r i c i o m á r q u e z

El Alma del Mundo



EL LUNAR

¡Oigan, Desterrados!
Recuerden que este planeta,
inmenso y dolorido,
por el que van deambulando,
no es más que un bonito grano,
casi redondo y muy arrugado,
bastante bien humectado,
que le salió al Universo alguna vez.

Y que generoso
ahí lo deja estar,
reposando,
mientras no le duela,
no se le vuelva espinilla,
no lo haga enfadar.

Siéntense sobre el grano,
tranquilamente.
Siéntanse los señores
de ese enclenque lunar
en el que están sentados.

Piérdanse la vista en el horizonte.
Aunque esté tapado,
aunque no se deje mirar.

Siéntanse como en casa,
Desterrados.

Y déjense estar.



LA PIEL

No lastimemos
la frágil epidermis
del Alma del Mundo.

No la arañemos mas.

¡Cómo está sangrando!

Dejémosla reponer las heridas.

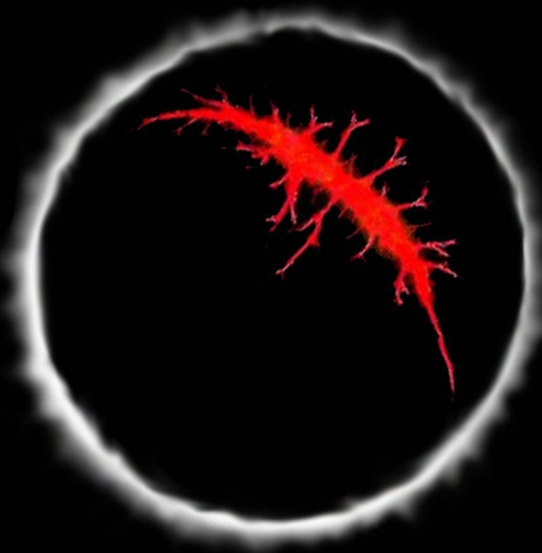
Está muy lastimada.
Va a perecer.

¿Con qué se va a cubrir
nuestra pobre alma
sin su pielcita?

Por cada desgarro
se va a derramar,
en un largo suspiro.

Está maltratada.
Está apesadumbrada.

Epidermis tan frágil
jamás se verá.



EL PLANETA

Y así fue que lentamente

el Mundo se fue volviendo

inasible indomable inaprehensible
irrasible implacable inhabitable

Una cosa oscura rugosa viscosa grumosa

le fue brotando

en los pliegues

en los intersticios

en los meandros del Alma

Carcomiéndolo

herrumbrándolo

maldiciéndolo

Dejándolo hecho un mamotreto

de brutalidad sin cuento
de avidez dañina de actitud mezquina
de individualidad devoradora
de demasiada rapiña de mortal globalidad

Se encerró en sí mismo

Perdió de vista los horizontes

Dejó de mirar hacia arriba

Se llenó de costados

Se hizo un todo

Entre todo

Con todo

A pesar de todo

Contra todo

A favor de todo

Ningún favor

La solidaridad se le fue corrompiendo
debilitando desacreditando

Tanto fue pasando esto
que entonces algo

en algún momento

adentro suyo en lo mas hondo
en el centro mismo

imperceptible

se paró se rompió se murió

envenenado talado asfixiado sobrecargado
estafado empobrecido hambreado asesinado

desbordado por sí mismo

En la superficie
por reflejo

todo lo vivo y todo lo inanimado
se apagó

quedó ceniciento inmóvil desdibujado

Y así fue como el Mundo
a partir de ese instante

pasó a ser un planeta más
otro de los tantos
que andan por ahí

flotando

Una piedra

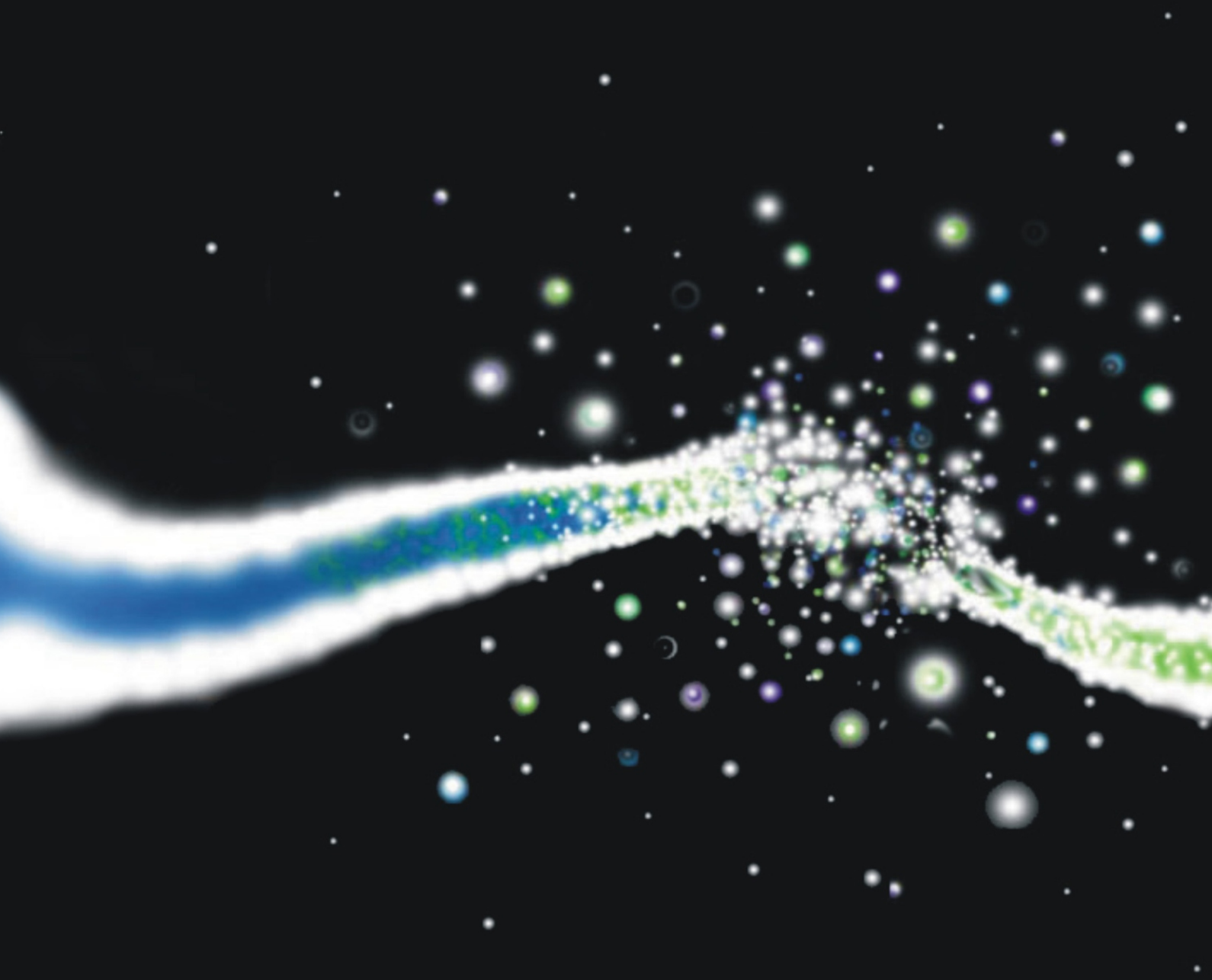
fantasmal errante

un planeta muerto

EL CUESTIONAMIENTO

¿Sabremos los Hombres volver a unirnos?

A este lazo roto,
¿qué especie de milagro lo resarcirá?



EL DESEO

Que se viera un Mundo valiente alguna vez.

Un Mundo que muestre sus llagas,
que mire de frente, que asuma el dolor.

No este nido de ratas. Esta cárcel.
Esta versión deformada de lo que iba a ser.

No esta triste farsa.

Que se viera un Mundo con confianza.
Cumpliendo sus deseos. Dejando de morder.

Un Mundo preocupándose por todo lo que falta.
Y no por lo mucho que queda por desaparecer.

Un Mundo en alza.

Relajándose un poquito.
Dejando de correr. Y de esconderse.

Disfrutando de un tiempo de llegada.
Llegar a buen puerto, ¡alguna vez!
Aunque siempre es inminente la zarpada.

Un Mundo haciendo una parada.
Un mirar hacia adentro.
Y no a su ombligo. No de espaldas.

Un dejar de escaparse cabalgando
sobre su propia cizaña.

Un encuentro.

Un momento para sentarse a reflexionar
sobre lo ya hecho, lo mucho, lo demasiado.

Un Mundo dispuesto a parar.
Tanto así de evolucionado.

Un Mundo hermanado
en su desmesura, en su armadura, en su sinrazón.

Un Mundo preocupado en su corazón
y no en la ración del que está al lado.

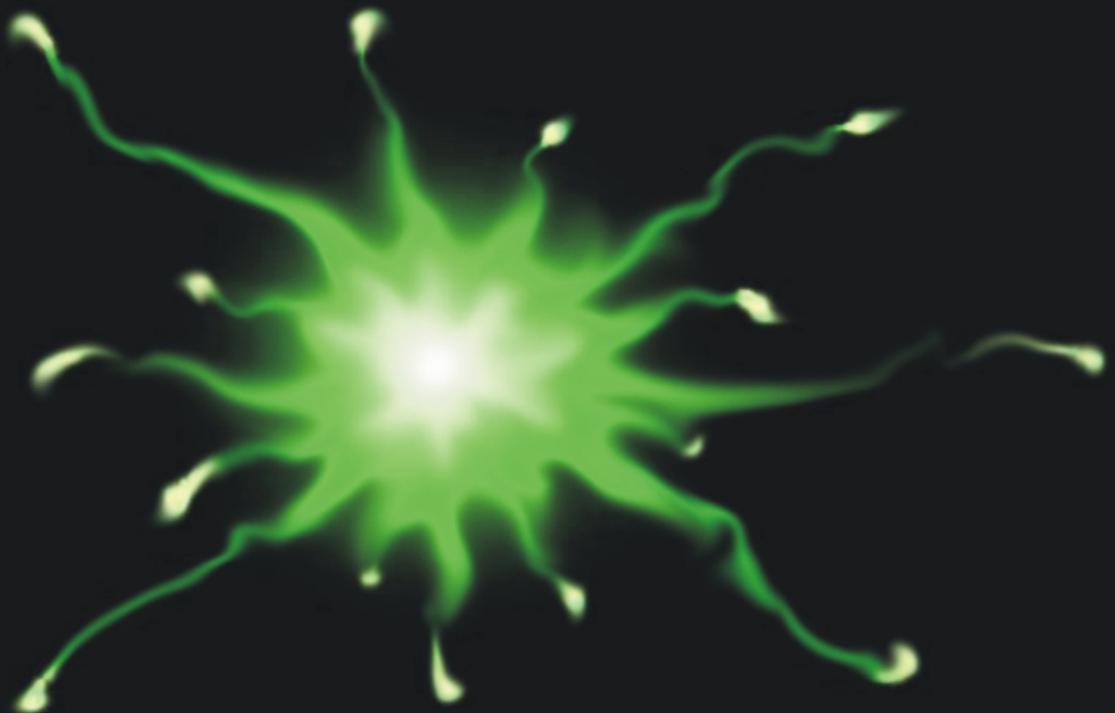
Un Mundo acostumbrado a convivir
perro con gato.

Un Mundo iluminado, sin miedo, bienhumorado,
convencido, despojado, reposado,
asumido, imparcial, equitativo.

Un Mundo sin precio fijo.

Que algún día se viera, pueda ser.

Que algún día sea visto.



EL MOVIMIENTO

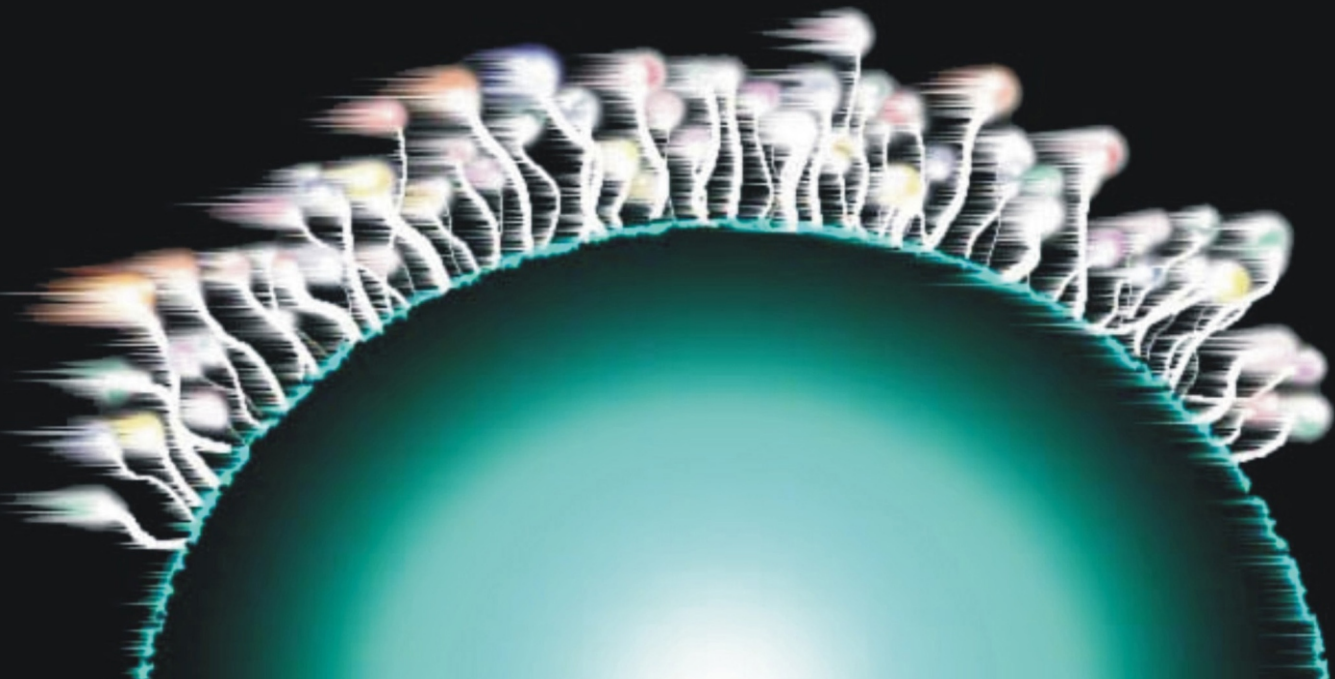
A puro viento
navega este Mundo.

¿No oyen el viento?

¿No los está golpeando?

¿No los ha embriagado todavía?

¿No los ha hecho tambalear?



Textos, ilustraciones y diseño general
Fabricio Márquez

Rivadavia, Mendoza, Argentina
Año 2011

fabriciomarquez@yahoo.com.ar

